

LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

Se publica todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España, 8 rs. trimestre.

Murcia 13 de Agosto de 1882.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Nueva de S. Agustin, 3, pral.

SUMARIO.

La Union Democrática.—Amalgama imposible, por L. Llinares.—¿A dónde vamos á parar?, por X.—Organizacion social, por Item.—Suelos.—Seccion amena: La Groenlandia.—En el álbum de una morena, por L. Llinares.—Epigrama.—Convocatoria, por el Comité.—Anuncio.

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Algo gastado ó mejor diríamos, muy gastado y manoseado está el asunto de que vamos á ocuparnos, para que en él podamos decir nada nuevo, ni nada de trascendental importancia. Sin embargo, como la que en sí tiene de suyo, es de bastante entidad, no debe LA FEDERACION dejar de emitir su opinion en un asunto de tamaño interés político.

No somos nosotros los que condenamos la coalicion ni nos presentamos como refractarios á ella; todo lo contrario, en esta como en otras ocasiones, la hemos predicado, defendido y aconsejado como altamente útil á la consecucion de determinados fines políticos. Siempre empero hemos tenido buen cuidado lo primero, de procurar á todo trance que estas coaliciones no lleven el carácter de mistificacion que ha querido dárseles y de no hacer abdicacion de ninguno de nuestros principios.

Este ha venido siendo el motivo de fracasar y morir en conato todas ó casi todas las coaliciones del elemento democrático que se han planteado. En todas ha habido una marcada tendencia á anular el partido federal, que es el

verdadero núcleo de fuerza dentro de la democracia, tendencia que ha trascendido lo bastante para hacer imposible y matar antes de nacer ó nacida apenas, la proyectada alianza.

Los partidos políticos que se coaligan, no pueden ni deben por ningun concepto, hacer concesiones de ninguna especie dentro de su dogma y sus teorías; y bajo este punto de vista es para nosotros hasta honroso el dictado de intransigentes que se nos ha aplicado sin otra causa que, la muy digna en nuestro sentir, de haber sostenido siempre y contra todo, la pureza de nuestros principios y haber huido de fusiones, mezclas y abdicaciones vergonzosas.

Hay mas: las coaliciones de los partidos más ó ménos afines en política, no pueden por ningun concepto tener ese carácter de precipitacion y de duracion de que en casos como el presente quiere revestírsela, sino que debe responder á circunstancias y exigencias de momento y desaparecer con esas mismas circunstancias y cubiertas esas exigencias. Es decir, que no deben hacerse coaliciones en espectacion de problemas que resolverse y planes que desarrollar, sino que, hijas de los tiempos y de los sucesos, han de nacer cuando esos problemas se presenten á resolucion y pidan esos planes, de utilidad comun, inmediato desarrollo.

Por eso nosotros en las circunstancias actuales, no vemos la necesidad inminente de esa union en apoyo de la